

**WORKING PAPER SERIES**

**CONTESTED\_CITIES**

**MOVILIDADES, DESPLAZAMIENTOS Y TERRITORIOS:  
ALGUNOS APORTES PARA EL DEBATE DE LA GENTRIFICACIÓN**

JORGE BLANCO  
RICARDO APAOLAZA  
LUCIANA BOSOER  
ARIEL GONZÁLEZ

WPCC-15004

ENERO 2015



## **MOVILIDADES, DESPLAZAMIENTOS Y TERRITORIOS:**

### **Algunos aportes para el debate de la gentrificación**

Jorge Blanco

[jblanco@filo.uba.ar](mailto:jblanco@filo.uba.ar)

Ricardo Apaolaza

[ricardoapaolaza@yahoo.com.ar](mailto:ricardoapaolaza@yahoo.com.ar)

Luciana Bosoer

[lucianabosoer@gmail.com](mailto:lucianabosoer@gmail.com)

Ariel González

[arielgonzalez\\_afa@hotmail.com](mailto:arielgonzalez_afa@hotmail.com)

Universidad de Buenos Aires

#### **ABSTRACT**

La presentación se inscribe en el marco de la preocupación por las relaciones entre movilidad, transporte y gentrificación, y representa una continuidad con los avances expuestos en los Seminarios de la Red Contested\_Cities de Buenos Aires 2013 y Santiago de Chile 2014. En particular, se ocupa de analizar la vinculación entre movilidades y gentrificación en relación con los desplazamientos. Para ello el trabajo se organiza en tres etapas.

En primer lugar, se realiza una indagación selectiva sobre las acepciones y sentidos del término desplazamiento, según diferentes contextos y tradiciones de investigación y debate, procurando sentar una delimitación conceptual inicial. Dada la amplitud de la discusión y el alcance limitado de esta presentación, se pondrá especial énfasis en aquellos aportes que expliciten una relación con el espacio, procurando identificar una serie de cualidades del desplazamiento que den cuenta de diferentes condicionantes. Para ello, se recupera el origen del término y se identifican pares o tríadas analíticas relacionadas con el carácter social y espacial del desplazamiento, la coerción y la voluntad, la transitoriedad y la permanencia, las necesidades sociales, el origen de los desplazamientos, etcétera.

En segundo lugar se analizan algunas de las particularidades y articulaciones conceptuales entre desplazamiento (en sus usos principales) y movilidad, atendiendo a dimensiones de especial interés como ser la temporalidad, la pendularidad / multiplicidad, la finalidad de las acciones y prácticas, y las escalas de desplazamiento/movilidad. Se hipotetiza que las escalas temporales y espaciales son de gran relevancia para comprender las implicancias sociales de los desplazamientos y las movilidades.

A partir de las distinciones conceptuales elaboradas en el punto anterior, se avanza en uno de los ejes de investigación planteados en las propuestas de 2013 y 2014, que analiza y reflexiona sobre el conjunto de movilidades cotidianas de los grupos desplazados, trabajando sobre la hipótesis de pérdida o recomposición de capital espacial para esos grupos. En esta línea, el esfuerzo estará dirigido, además, a elaborar un instrumento preliminar de indagación cualitativa sobre la reconstrucción y recomposición del sistema de movilidad cotidiana de los grupos desplazados.

El trabajo culmina con una síntesis de los hallazgos alcanzados, identificando asimismo los principales vacíos y debilidades con miras a los futuros avances de las investigaciones.

**PALABRAS CLAVE:** Movilidad , Desplazamiento , Gentrificación.

## 1. INTRODUCCIÓN

El concepto de desplazamiento, aunque polifónico y complejo, ocupa un lugar privilegiado en el análisis de la relación entre gentrificación, transporte y movilidad. Por un lado, porque el fenómeno del desplazamiento es un tema ineludible dentro del debate de la gentrificación, siendo en ocasiones parte integral de la definición de ésta. Por otro lado, porque dentro del campo de la movilidad y el transporte<sup>1</sup>, el desplazamiento representa una de las dimensiones de análisis fundamentales.

La idea de desplazamiento se vincula entonces al menos con dos sentidos:

- Un traslado más o menos cotidiano dentro de la ciudad, que no se vincula con un cambio permanente de residencia o lugares de apropiación dentro de la misma, ni necesariamente con un grupo o clase única, y que se relaciona con la tradición de investigación del campo del transporte y la movilidad.
- Un apartamiento o expulsión de un grupo o clase de un determinado sector de la ciudad, que puede ser tanto residencial, comercial, laboral, como también de uso de espacio público y áreas simbólicamente relevantes, y que se relaciona con la tradición de investigación en torno a las relaciones sociales en la producción de la ciudad y en particular, a los procesos de gentrificación.

Sin embargo, una vez identificada la coexistencia de estas dos líneas principales, se observa que los dos sentidos del fenómeno del desplazamiento presentan estrechas relaciones entre sí; tanto uno como otro puede ser causante o condicionante del otro, y sus dinámicas muchas veces no se pueden explicar por separado.

Este trabajo tiene por objetivo generar aportes que ayuden a describir y analizar esta compleja relación. Para ello, se plantean tres etapas de exposición: una primera, que apunta a analizar algunos de los sentidos que el término desplazamiento asume en el estudio de la gentrificación. Una segunda, que avanza sobre la vinculación entre desplazamiento y movilidad estudiada por el campo de la movilidad y el transporte. Y una tercera, que realiza una exploración sobre una situación puntual de interrelaciones de estos dos sentidos, que resulta de particular interés: la reconstrucción de la movilidad de los grupos desplazados.

## 2. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL CONCEPTO DE DESPLAZAMIENTO EN EL CONTEXTO DE LA GENTRIFICACIÓN

Las notables transformaciones en materia política, económica y tecnológica ocurridas durante las últimas décadas han despertado un creciente interés de las Ciencias Sociales por la dimensión espacial. En este contexto, Warf y Arias (2009) sostienen que la geografía ha pasado a tener un rol protagónico en la exportación de ideas y conceptos de base espacial hacia otros campos disciplinares. En particular, se destaca la creciente utilización del término “territorio” en campos como la antropología, la economía y la política, especialmente en ámbitos de investigación de América Latina<sup>2</sup>. En gran parte de las definiciones del territorio, el elemento central se encuentra en el énfasis en las relaciones de poder (Raffestin, 1993; Lopes de Souza, 1995) que se activan en los procesos de producción social, apropiación y uso de un espacio determinado. Siguiendo la línea de estos trabajos, en el presente artículo sostendremos que el concepto de desplazamiento, dado su doble carácter social y espacial, articulado a partir relaciones de fuerza (política, económica, simbólica), debería entenderse como una categoría fundamentalmente territorial.

---

1 Para una distinción entre las perspectivas del campo del transporte y del campo de la movilidad, véase Miralles 2002, Gutiérrez, 2009b.

2 Una propuesta de relación entre los conceptos de espacio y territorio está presente en Blanco (2007).

Una recorrida por trabajos que tratan sobre procesos de gentrificación permite observar que el desplazamiento representa una de las dimensiones básicas sobre el tema. En algunos trabajos de enfoque crítico el desplazamiento directamente es considerado parte integral en la definición del concepto de gentrificación (Lees *et al.*, 2008; Casgrain y Janoschka, 2013). Vandergrift (2006) incluso entiende que el origen etimológico del término gentrificación supone reemplazo y reemplazamiento de clase e inevitablemente conllevaría desplazamiento. Por su parte, Janoschka *et al.* (2014) también han destacado el sentido político que la consideración del desplazamiento otorga al debate de la gentrificación, y han llegado a proponer la fusión de ambos términos (“gentrificación\_desplazamiento”) como una manera de destacar la perspectiva política de la investigación científica. Este sentido político queda en evidencia cuando el desplazamiento es el eje central de la contra argumentación frente a las posiciones que enfatizan la posibilidad de una “gentrificación positiva” (Slater, 2009). En otras palabras, el interés por poner en debate la dimensión del desplazamiento es inherente a los enfoques críticos sobre la gentrificación, y constituye uno de los puntos de disputa intelectual y política frente a los enfoques acríticos o tecnocráticos.

En un segundo momento, el contenido del propio término desplazamiento también se erige en objeto de disputa. Coexisten en tensión enfoques que entienden el desplazamiento como una “expulsión” de los sectores más pobres o vulnerables, otras que lo entienden como un reemplazo (no necesariamente involuntario), y otras que lo ven como un simple movimiento, un mero recambio, donde los contenidos de clase pasan a un segundo plano. A esta tensión, se suma la gran dificultad metodológica que conlleva la corroboración, medición y/o seguimiento del desplazamiento. Esto no sólo se debe a la ausencia de datos e indicadores que directamente puedan dar cuenta del proceso (Slater, 2009; Grube-Cavers y Patterson, 2013, Duque Calvache, 2014), sino también a la complejidad propia del fenómeno, que no permite ser capturado por simples mediciones sincrónicas.

Atento a esta dificultad metodológica, Slater (2009) trabaja con la noción de desplazamiento para develar algunas de las dinámicas más complejas y muchas veces ocultas de la gentrificación. Dado que el desplazamiento no es un hecho discreto sino un proceso, que conlleva cambio y movimiento tanto social como espacial, sólo puede abordarse indirectamente y de manera diacrónica. Particularmente Slater recupera de Marcuse (1985a, 1985b, 1986) la identificación de cuatro tipos de dinámicas asociadas al desplazamiento: 1) El *desplazamiento directo del último residente*, que representa la forma más evidente y “medible”, en donde unos residentes de bajos ingresos son desplazados a partir de mecanismos físicos (por ejemplo cuando los propietarios cortan la calefacción de un edificio) o económicos (por ejemplo con incremento de los alquileres). 2) El *desplazamiento directo en cadena*, que indaga más allá del “último residente” desplazado, tratando de tener en cuenta también a los hogares que pueden haber sido forzados a mudarse en un momento o estadio anterior de la declinación física del edificio o de un incremento de rentas. 3) El *desplazamiento excluyente*, que refiere a la pérdida de zonas y viviendas que antiguamente eran accesibles para los sectores de menores ingresos, debido a los cambios de usos y cualidades asociados a la gentrificación o el abandono. 4) La *presión de desplazamiento*, que refiere a la desposesión material y simbólica que sufren las familias pobres y de clase trabajadora durante las transformaciones del barrio donde viven; esto es, una serie de modificaciones que, aún cuando pueden no expulsar directamente a los residentes, cambian el perfil del entorno social, de los servicios y comercios, de los equipamientos, al punto de tornar el área “invivable”, favoreciendo entonces la opción por el desplazamiento “voluntario” (Slater, 2009:303).<sup>3</sup>

---

3 Tal como documenta detalladamente Delgadillo en su contribución en esta misma serie *Working Papers*, esta enunciación no agota la enorme variedad de condiciones concretas en las que se producen desplazamientos, en especial si se tienen en cuenta los complejos -y muchas veces violentos- escenarios del Sur Global.

Efectivamente, la propuesta de Marcuse coadyuva a traer a la luz varios puntos clave para la discusión y disputa en torno al tema del desplazamiento. En primer lugar, permite recuperar un enfoque diacrónico y continuo, donde los desplazamientos de los sectores más vulnerables no necesariamente se dan por la llegada de grupos de altos ingresos, sino quizás por grupos intermedios, o incluso pobres, hecho que termina por distorsionar la lectura desprevenida de los datos estadísticos. En segundo lugar, que el desplazamiento no sólo involucra a los sectores populares residentes que directamente pierden sus espacios cotidianos, sino también a otros sectores de similar condición social que previo a los procesos de gentrificación contaban con esos espacios como opción residencial potencialmente accesible; este punto resulta sumamente interesante, ya que devuelve al problema del desplazamiento su carácter de clase (y no de grupo espacial), y permite discutir por qué podría ser pertinente hablar de desplazamiento y gentrificación en casos de transformación de áreas vacantes de la ciudad (Lees *et al.*, 2008; Slater, 2009). Por último, la presión de desplazamiento permite traer a la luz todo un conjunto mecanismos (directos o indirectos, conscientes o inconscientes) por los cuales aún los hogares pobres o vulnerables que pueden no verse directamente desplazados, sufren una serie de mutaciones y agresiones hacia los componentes de su entorno cotidiano, estimulando así un desplazamiento auto-infringido.

En esta línea, Janoschka y Sequera afirman que no se debe conceptualizar el desplazamiento sólo en términos de desalojo de una vivienda o de un barrio; “sino también como una presión simbólica, forzada por una amplia gama de políticas urbanas, discursos y prácticas”, que entre otras cosas “induce a la creciente invisibilidad de algunas prácticas sociales y culturales, la criminalización de otras, la limitación en el uso y la exclusión del espacio público, así como la imposibilidad para utilizar determinadas instalaciones de un barrio, la incapacidad para apreciar ciertas prácticas simbólicas que aparecen y se relacionan con un alto capital cultural y la hegemonía de una civilidad neoliberal de las clases medias urbanas” (Janoschka y Sequera, 2014:11).

### **3. EL DESPLAZAMIENTO COMO PROCESO TERRITORIAL**

Acorde a lo explicitado hasta aquí, entendemos que un primer acercamiento a la definición del desplazamiento debería partir de la idea de proceso territorial, es decir un proceso social y espacial que supone una determinada configuración de relaciones de poder (político, económico, simbólico), que resaltan el carácter de clase del fenómeno. A su vez, en los casos concretos sería recomendable identificar, explicitar y analizar una serie de dimensiones clave del fenómeno:

a. El mecanismo dinamizador del desplazamiento: distinguiendo entre elementos eminentemente económicos (suba en los precios del suelo e inmuebles, en los alquileres, en los impuestos, en los servicios, etc.), de acoso inmobiliario (corte en los servicios urbanos, bloqueo de entradas, aceleración y judicialización de los desalojos, etc.) o político-coercitivos (desalojos directos por parte del Estado o grupos de choque, criminalización judicial de ocupantes o bien de sus prácticas, militarización del barrio, etc.). Los cambios de normativas que impulsan un uso selectivo de porciones del territorio, por ejemplo, al identificarlos como distritos especializados (en diseño, artes, producción audiovisual, etc.)<sup>4</sup>, representan una variante de mecanismos políticos normativos, mediatizados a través de la dinámica de mercado para “producir espacios para usuarios progresivamente más ricos” (Hackworth, citado por Slater 2009: 308). Esta identificación de los mecanismos permitiría reconstruir situaciones donde el desplazamiento se ejerce fundamentalmente a través de mecanismos de mercado, otras que responderían a razones fundamentalmente físicas, y otras, posiblemente más frecuentes, donde se dé una combinación de ambas.

---

4 Véase por ejemplo, <http://www.buenosaires.gov.ar/distritodelasartes/que-es>

b. La temporalidad del desplazamiento: recuperando los diferentes ritmos y estadios del fenómeno, atendiendo a la progresividad y no linealidad del cambio en lo que respecta a la dimensión espacial y el componente social asociado al mismo, reconstruyendo una escala que iría de situaciones donde el desplazamiento se manifestaría en un corto período de tiempo a otras donde se produciría gradualmente a lo largo de muchos años.

c. La territorialidad del desplazamiento: analizando la forma en que la dinámica del desplazamiento se plasma en y se realimenta del territorio, y atendiendo por ende a los frentes, enclaves y corredores de avance de los procesos de gentrificación, detectando e interpretando pistas y señales que proveen los cambios de paisaje, y que sutilmente podrían estar pronosticando futuras tendencias (por ejemplo el desplazamiento comercial que podría anteceder a una intensificación del desplazamiento residencial) o bien procesos de micro-desplazamiento *in situ* (por ejemplo los hogares que repliegan sus viviendas al interior de la manzana, al no poder competir con los precios de los alquileres comerciales de los frentes de calle). La ampliación de la toponimia de barrios bien cotizados en el mercado inmobiliario hacia barrios vecinos con posibilidades de gentrificación, da cuenta de un desplazamiento semántico que juega con la dimensión de las representaciones del territorio<sup>5</sup>.

d. El grupo social sujeto a riesgo de desplazamiento: distinguiendo primeramente si se trata de un grupo asociado a un uso residencial o bien a uno comercial o de otro tipo (modalidades de desplazamiento “habitacional” y “económico” en palabras de Janoschka *et al.*, 2014: 5), y posteriormente las características propias del grupo. Interesa particularmente aquí la capacidad de resistencia y organización, identificando diferentes niveles de vulnerabilidad (puede resultar, por ejemplo, que sectores a simple vista muy vulnerables como los ocupantes ilegales presenten mayor capacidad de resistencia que los inquilinos, mucho más indefensos frente a los mecanismos de mercado).

e. Perceptibilidad del desplazamiento: identificando y explicitando la mayor o menor visibilidad de los procesos en juego, y destacando los diferentes grados de obligatoriedad (por ejemplo desplazamientos “voluntarios” por presión, involuntarios por razones de mercado, forzosos por desalojos). Interesa asimismo reconocer y analizar las “marcas” e improntas territoriales que los desplazados puedan dejar en los barrios en gentrificación.

Finalmente, un último elemento a tener en cuenta se desprende de las ideas planteadas en las primeras líneas del apartado anterior. El desplazamiento, más allá de las consideraciones hasta aquí esbozadas, supone un proceso de dos puntas, donde importan no solamente los barrios en gentrificación/gentrificados y los hogares que, por ende, están presionados, en riesgo de desplazamiento o en resistencia, sino también los barrios donde terminan relocalizándose los hogares desplazados, así como la reconstrucción de sus sistemas residenciales (Dureau, 1999) bajo las nuevas condiciones. Esto es un tema no menor, ya que la enorme mayoría de los esfuerzos de las investigaciones críticas está focalizada en el análisis de los primeros, mientras que los escasos intentos por hacer un seguimiento de las condiciones de los segundos chocan con la gran dificultad metodológica que conlleva la enorme dispersión territorial que las más de las veces sobreviene al grupo desplazado (Herzer *et al.*, 2012; Duque Calvache, 2014), excepto en los casos en que se trata de operaciones programadas y masivas<sup>6</sup>. Los desplazamientos tienen un destino, una trayectoria territorial, que no resulta tan visible y bien vale la pena estudiar.

---

5 Véase por ejemplo, <http://blog.properati.com.ar/barrios-que-quieren-ser-otros/>, para el caso de Buenos Aires).

6 Ver como ejemplo los trabajos del Nodo Río de Janeiro de Contested\_Cities, en relación con relocalización de habitantes de favelas.

#### 4. EN TORNO AL CONCEPTO DE MOVILIDAD

En esta parte del trabajo nos interesa analizar algunas de las diferencias y articulaciones conceptuales entre el concepto de movilidad y el de desplazamiento, tratado en el punto anterior. Para ello haremos hincapié -fundamentalmente- en las dimensiones espaciales y temporales que definen a la movilidad.

En principio, retomaremos algunos de los conceptos fundamentales y largamente trabajados en el campo disciplinar de la geografía humana, tales como movilidad y movilidad espacial. El caso del término movilidad requiere realizar una primera distinción que acarrea dos usos principales, el de la movilidad espacial, por un lado y el de la movilidad social, por el otro (Derek *et al.*, 2009). La movilidad espacial se refiere a los movimientos de personas, bienes o ideas en el territorio; la movilidad social, por su parte, se vincula a los cambios en el status social o nivel socioeconómico de los individuos o grupos en una sociedad.

A su vez, la movilidad espacial está asociada a variadas dimensiones de análisis: temporal, de escala espacial, propósito social o finalidad que sugiere el mismo movimiento. En cuanto a la dimensión temporal, podemos distinguir dos situaciones, por un lado cuando el movimiento es de larga duración e implica un cambio de localización residencial se habla de migración o de movilidad residencial, mientras que cuando se trata de movimientos que no incluyen un cambio residencial se habla de movilidad cotidiana. En el primer caso, se trata de un cambio en la fijación del lugar de residencia; en el segundo, se trata de una articulación de lugares a partir de la fijación del lugar de residencia. El desplazamiento, en el sentido que asume en el campo de la movilidad y el transporte, es parte integral de las prácticas de movilidad

A su vez, la movilidad es concebida como una necesidad y como un derecho (Ascher, 2004), y da cuenta de las posibilidades en el acceso a los servicios básicos para el desarrollo de la vida social, para la participación activa en los procesos económicos y para la socialización de las personas. La movilidad -como relación y como práctica social- pone en juego las necesidades de los sujetos para desarrollar sus actividades de reproducción de la vida social, en un cierto contexto territorial y temporal (Levy, 2001; Gutiérrez, 2009a). Por su parte Gutiérrez define la movilidad como “una práctica social de viaje que conjuga deseos y necesidades de desplazamiento (que en conjunto pueden definirse como requerimientos de movilidad) y capacidades de satisfacerlos. De su interacción resultan las condiciones de accesibilidad de grupos sociales, sea de sí mismos o de sus bienes” (Gutiérrez, 2009b: s/p). La misma autora señala que esta definición enfatiza: 1) que una práctica de viaje es una práctica en el territorio; 2) que una práctica implica una frecuencia de realización de un comportamiento de viaje; 3) que una práctica social de viaje implica la reiteración de comportamientos que definen un patrón (pauta o modelo) de desplazamiento en un contexto social, espacial y temporalmente determinado.

También en torno al concepto de movilidad cotidiana pueden considerarse diferentes grados de obligatoriedad y de opciones en la realización de los viajes. Actualmente tiende a considerarse que todos los viajes implican algún grado de obligatoriedad en la medida que responden a necesidades. Lo que varía es la posibilidad de optar por diferentes momentos de realización del viaje y, en algunos casos, por diferentes opciones de lugares de destino. La mayor rigidez está en las actividades relacionadas con el trabajo y la educación, que pueden conformarse como viajes estructurantes en tanto que ordenan secuencias posibles de articulación de las actividades en los movimientos cotidianos. En las perspectivas contemporáneas se atiende a este conjunto de movidades diversas, “la suma de los desplazamientos cotidianos” (Miralles, 2002), lo que permite hacer visibles las necesidades de distintos grupos sociales, de edad, por género, etcétera.

En términos de las escalas espaciales de los movimientos cotidianos, se observan en las prácticas los movimientos de proximidad y de alcance “urbano”, metropolitano o regional, según los casos. Se ponen en juego, en estos casos, distintos procesos de apropiación y uso de la ciudad y la posibilidad de acceso a los recursos metropolitanos (Blanco *et al.*, 2014a).

## **5. PÉRDIDA Y RECONSTRUCCIÓN DEL CAPITAL ESPACIAL Y MOVILIDAD DE LOS GRUPOS DESPLAZADOS**

A partir de la fijación del lugar de residencia se articulan una serie de movimientos para responder al conjunto de necesidades del hogar. Se constituye así un sistema de movilidad cotidiana, que articula “una configuración espacial del conjunto de lugares movilizados en un momento dado por un individuo” (Dureau, 1999: 333). Esta autora propone el concepto de “sistema residencial” para dar cuenta de la articulación de los lugares y para enfatizar las prácticas que los ponen en relación. La fijación residencial es un factor relevante para la búsqueda de trabajo: amplía o restringe el universo posible para esa búsqueda y luego impregna la cotidianeidad con trayectos más o menos cortos o confortables para el acceso al trabajo.

No se trata de la localización considerada solo en relación con su entorno inmediato, sino vinculada con lugares significativos de la ciudad a través del acceso a las redes. Este acceso a las redes es uno de los componentes clave del capital espacial, que se compone además de competencias (habilidades), recursos materiales y estrategias para facilitar el movimiento y la satisfacción de los fines propuestos (Kaufmann *et al.*, 2004).

Los grupos desplazados por la gentrificación o por otros procesos de exclusión, requieren recomponer el sistema de movilidad cotidiana, ya se trate de que algunas localizaciones de los lugares de acceso permanezcan fijas (pero con distintos grados de accesibilidad desde la nueva localización), ya sea que el nuevo lugar de “emplazamiento” imposibilite mantener las antiguas localizaciones y requiera la reconstrucción de un nuevo universo de acceso a los lugares donde se pueden satisfacer las necesidades. En líneas generales, observamos que en el desplazamiento suele haber una pérdida de capital espacial porque los traslados son hacia lugares con menores dotaciones de servicios y las redes disponibles tienen menor cobertura espacial y temporal. Especialmente amplia es esta diferencia cuando los desplazamientos se originan en barrios centrales o pericentrales, que cuentan con una oferta densa de transporte público y con acceso a corta distancia de los recursos urbanos del centro. Pero también es importante la pérdida de capital espacial cuando el desplazamiento se materializa directamente hacia la periferia, donde las redes son menos densas y el equipamiento del territorio más disperso.

Por otro lado, son numerosos los trabajos que han descrito y analizado las consecuencias negativas de la concentración y homogenización periférica de los pobres urbanos, las cuales se potencian con la acumulación territorial de desventajas, entre las que se cuentan la segmentación desigual de los bienes y servicios urbanos, la pérdida de activos locales, y la movilidad vulnerable (Minujín, 1999; Kaztman, 2001; Rodríguez y Sugranyes, 2004; Gutiérrez, 2009a; Hernández, 2012). No obstante, también se reconocen ciertas potencialidades positivas de estos entornos vulnerables, derivadas de formas de organización comunal solidarias, procesos de autogestión, etc

## **6. RECONSTRUCCIÓN Y RECOMPOSICIÓN DEL SISTEMA DE MOVILIDAD COTIDIANA DE LOS GRUPOS DESPLAZADOS: ALGUNOS ELEMENTOS PARA LA INDAGACIÓN CUALITATIVA**

Desde el punto de vista metodológico, hemos presentado con anterioridad algunos interrogantes que orientan la indagación empírica: ¿Cómo se desplaza, descoloca y/o reconstruye el cuadro de relaciones y representaciones cotidianas a partir de los desplazamientos residenciales originados en procesos de gentrificación? ¿Qué lugares y sistemas de actividades anteriormente accesibles dejan de serlo? ¿Cómo se manifiesta la pérdida relativa de capital espacial en los grupos sociales desplazados? ¿Qué movimientos sociales y resistencias se generan en torno a estos procesos? ¿Son incluidas como demandas o, mejor aún, como derechos, las necesidades de movilidad? (Blanco *et al.*, 2014b). En términos del capital espacial, estos interrogantes implican indagar en las condiciones de acceso, en las competencias y habilidades de los individuos y en las estrategias, motivaciones, valores y prácticas de movilidad (Kaufmann *et al.*, 2004; Rérat y Lees, 2011).



De modo que, de manera concreta, un instrumento de indagación debería permitir reconstruir la trayectoria residencial de los hogares, entendida como la historia de los sucesivos cambios de residencia de un hogar, es decir, la movilidad en la fijación del lugar de residencia. Como consecuencia, este instrumento debería permitir reconstruir también los sistemas residenciales originales y los reconstruidos en las nuevas localizaciones con el objetivo de evaluar las nuevas condiciones de acceso.

Una herramienta de indagación dirigida a los fines descriptos precedentemente podría adoptar el formato siguiente:

### **Guía de relevamiento de información –Movilidad y capital espacial**

1. Características del hogar (y de cada uno de sus miembros)
  - 1.1 Cantidad de miembros.
  - 1.2 Género.
  - 1.3 Edad.
  - 1.4 Actividades desarrolladas (condición de actividad + segundas actividades)
  - 1.5 Nivel educativo.
  - 1.6 Categoría ocupacional.
  - 1.7 Capacidades diferenciales.
  
2. Características del componente habitacional
  - 2.1 Régimen de tenencia.
  - 2.2 Características físicas de la vivienda.
  - 2.3 Trayectoria residencial (tiempo de habitación en la vivienda, condición de migrantes por origen, motivos de los cambios residenciales, etc.).
  
3. Características de la movilidad efectiva
  - 3.1 Movilidad cotidiana hacia el trabajo (modos, tiempos, costos, horarios, espacialidad, estrategia individual o colectiva, etc.).
  - 3.2 Movilidad cotidiana hacia el estudio (Ídem 3.1).
  - 3.3 Movilidad por compras (Ídem 3.1).
  - 3.4 Movilidad para atención de la salud (Ídem 3.1).
  - 3.5 Movilidad para las relaciones sociales y la recreación (Ídem 3.1).
  - 3.6 Viajes por sí, viajes de acompañamiento.
  - 3.7 Encadenamiento de actividades y secuencia de movilidades.
  - 3.8 Viajes de proximidad/ viajes de distancia.
  
4. Características de la movilidad potencial
  - 4.1 Lugares de trabajo: alcance de las búsquedas - restricciones para la búsqueda.
  - 4.2 Acceso a centros de educación: alcance/restricciones.

- 4.3 Acceso a centros de compras: alcance/restricciones.
  - 4.4 Acceso a centros de salud: alcance/restricciones.
  - 4.5 Acceso a otros centros (reunión, recreación, etc.): alcance/restricciones.
  - 4.6 Redes disponibles, redes conocidas, redes elegidas.
  - 4.7 Preferencia por caminos directos, combinaciones, etc.
  - 4.8 Trayectos elegidos, trayectos evitados, etc.
  - 4.9 Viajes que no se realizan, necesidades no satisfechas en la nueva localización.
- 5. Activos de movilidad del hogar
    - 5.1 Automóviles.
    - 5.2 Licencias de conducir.
    - 5.3 Motocicletas.
    - 5.4 Bicicletas.
    - 5.5 Otros.
- 6. Autoevaluación de las situaciones de movilidad actuales y pasadas
    - 6.1 Experiencias históricas de viajes cotidianos.
      - Variantes de viajes realizados en el pasado (experiencias en el uso de otros modos de transporte, combinaciones, commuting, etc.).
    - 6.2 Evaluación de las condiciones de movilidades.
      - Ganancias/pérdidas de acceso (nuevas localizaciones accesibles).
      - Costos monetarios.
      - Tiempos ganados y/o adicionales.
      - Variedad y calidad.

Finalmente, cabe señalar que las dificultades principales no están en el relevamiento de las prácticas de movilidad (que ha tenido un importante desarrollo metodológico en la última década), sino en la identificación de los hogares y grupos desplazados, sobre todo los relacionados con procesos de gentrificación, que afectan y dispersan a los antiguos residentes y provocan desplazamientos a lo largo del tiempo.

## 7. CONCLUSIONES

El presente trabajo se ha propuesto indagar en algunas de las articulaciones existentes entre desplazamiento y movilidad a partir de los procesos de gentrificación. Se ha propuesto recuperar el territorio en tanto que tamiz para situar y operacionalizar estos conceptos, ya que de esta manera se pone el énfasis en las relaciones de poder y la espacialidad de los movimientos que ambos implican, y se refuerza así la opción por una lectura crítica del fenómeno de la gentrificación.

Asimismo, la incorporación del contexto territorial al análisis permite situar de manera concreta el desplazamiento generado por la gentrificación, esto es, permite visualizar el desplazamiento no como un traslado “sin destino”, sino concretamente inscripto en nuevas coordenadas materiales dentro de la ciudad. De esta manera, junto con un desplazamiento del lugar de residencia y del

entorno habitacional, aparece un desplazamiento de toda una serie de espacios (laborales, de servicios, de recreación, simbólicos) cruciales para la vida plena en la ciudad.

Hemos observado que la movilidad también es analizada a través del acceso al uso de lugares con cualidades diferenciadas. Tras el desplazamiento generado por la gentrificación la movilidad de los grupos perjudicados debe recomponerse y/o reconstruirse, bajo las nuevas condiciones, presumiblemente peores por la diferenciación y selectividad de la construcción material de la ciudad, tanto en términos de dotaciones de equipamientos, acceso a servicios, oportunidades de empleo, etc., como en las redes que garantizan el acceso en las escalas locales y metropolitanas. Esta probable pérdida de acceso a servicios, empleos, espacios simbólicos y redes metropolitanas deja entrever por ende también un “desplazamiento de los desplazamientos”, es decir una reconfiguración deteriorada de la movilidad a partir del desplazamiento generado por la gentrificación.

## BIBLIOGRAFÍA

Ascher, F. (2004). *Les sens du mouvement*. Paris, Belin.

Blanco, J. (2007). “Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico”, en Fernández Caso, M.V. – Gurevich, R. (coord). *Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza*. Buenos Aires, Editorial Biblos, p. 37-64

Blanco, J., Bosoer, L. y R. Apaolaza (2014a). “Movilidad, apropiación y uso del territorio: una aproximación a partir del caso de Buenos Aires”. En: *XIII Coloquio Internacional de Geocrítica*. Barcelona, Universitat de Barcelona.

Blanco, J., Bosoer, L. y R. Apaolaza (2014b). “Gentrificación, movilidad y transporte: aproximaciones conceptuales y ejes de indagación”. En: *Revista de Geografía Norte Grande* N° 58. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile, p.41-53.

Casgrain, A y M. Janoschka (2013). “Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas. El ejemplo de Santiago de Chile”. En *Andamios. Revista de investigación Social* N° 22. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, p. 19-44.

Derek G., Johnston R. y G. Pratt (2009). *Dictionary of Human Geography 5th ed*. Oxford: Wiley-Blackwell.

Duque Calvache, R. (2014). “La sombra de la gentrificación”. En *Working paper series Contested\_Cities*. Mayo 2014. Disponible en: [http://contested-cities.net/working-papers/wp-content/uploads/sites/8/2014/03/WPCC-14008\\_Duque-Ricardo\\_Sombradegentrificacion.pdf](http://contested-cities.net/working-papers/wp-content/uploads/sites/8/2014/03/WPCC-14008_Duque-Ricardo_Sombradegentrificacion.pdf)

Dureau, F. (1999). “Les mobilités à géométrie variable des habitants de Bogota”. En *Espace, populations, sociétés* N° 2. Lille: Université des Sciences et Technologies de Lille, p. 329-344.

Grube-Cavers, A. y Z. Patterson (2013). *Urban Rapid Rail Transit and Gentrification in Canadian Urban Centres – A Survival Analysis Approach*. Montreal: CIRRELT.

Gutiérrez, A. (2009a) “La movilidad de la metrópolis desigual: El viaje a la salud pública y gratuita en la periferia de Buenos Aires”. En: *XII EGAL*. Montevideo: Universidad de la República.

Gutiérrez, A. (2009b) “Movilidad o inmovilidad, ¿qué es la movilidad? Aprendiendo a delimitar los deseos”. En: *XV CLATPU*. Buenos Aires: ALATPU.

Hernández, D. (2012). “Activos y estructuras de oportunidades de movilidad. Una propuesta analítica para el estudio de la accesibilidad por transporte público, el bienestar y la equidad”. En: *Revista EURE N° 115*. Santiago de Chile, p.117-135.

Herzer, H.; Di Virgilio, M.; Guevara T.; Ramos, J.; Vitale, P. y M. Imori (2012). “Unos llegan y otros se van. Cambios y permanencias en el barrio de La Boca”. En Herzer, H. (comp). *Barrios al Sur. Renovación y pobreza en la ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Café de las Ciudades.

Janoschka, M. y J. Sequera (2014). “Procesos de gentrificación y desplazamiento en América Latina - una perspectiva comparativista”. En J. J. Michelini (ed.) *Desafíos metropolitanos. Un diálogo entre Europa y América Latina*. Madrid: Catarata. Disponible en: [http://contested-cities.net/wp-content/uploads/2014/07/2014CC\\_Janoschka\\_Sequera\\_Desplazamiento\\_AL.pdf](http://contested-cities.net/wp-content/uploads/2014/07/2014CC_Janoschka_Sequera_Desplazamiento_AL.pdf)

Janoschka, M.; Sequera, J. y E. García (2014). “Gentrificación, resistencias y desplazamiento en España propuestas analíticas”. En *Working paper series Contested\_Cities*. Mayo 2014. Disponible en: [http://contested-cities.net/working-papers/wp-content/uploads/sites/8/2014/07/WPCC-14000\\_Presentaci%C3%B3n-Janoschka-Sequera-Garcia-WPS1.pdf](http://contested-cities.net/working-papers/wp-content/uploads/sites/8/2014/07/WPCC-14000_Presentaci%C3%B3n-Janoschka-Sequera-Garcia-WPS1.pdf)

Kaufmann, V.; Bergman, M. y D. Joye (2004). “Motility: Mobility as Capital” En: *International Journal of Urban and Regional Research N° 28*. Oxford: Urban Research Publications Limited, p. 745-756.

Kaztman, R (2001). “Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres”. En: *Revista de la CEPAL N° 75*. Montevideo: CEPAL, p. 171-189.

Lees, L.; Slater, T. y E. Wylie (2008). *Gentrification*. Londres: Routledge.

Levy, J. (2001). “Os novos espaços da mobilidade”. En: *GEOgraphia N° 6*. Rio de Janeiro: Universidad Federal Fluminense.

Lopes De Souza, M. (1995). “O territorio: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento”. En De Castro, I.; da Costa Gómez, P. y Lobato Correa, R. *Geografía: conceitos e temas*. Río de Janeiro, Bertrand Edit.

López Morales, E. (2014) “Gentrificación en Chile: aportes conceptuales y evidencias para una discusión necesaria”. En *Revista de Geografía Norte Grande N° 56*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile. Disponible en: [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-34022013000300003&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-34022013000300003&script=sci_arttext), p.31-52.

Marcuse, P. (1985a) “Gentrification, abandonment and displacement: connections, causes and policy responses in New York City”. En: *Journal of Urban and Contemporary Law N° 28*. Washington: Washington University.

Marcuse, P. (1985b). “To control gentrification: anti-displacement zoning and planning for stable residential districts”. En: *Review of Law and Social Change N° 13*. New York: New York University.

Marcuse, P. (1986). “Abandonment, gentrification and displacement: the linkages in New York City”, in N. Smith and P. Williams (eds) *Gentrification of the City*. London: Unwin Hyman.

Minujin, A. (1999): “¿La gran exclusión? Vulnerabilidad y exclusión en América Latina”. En: Filmus, D. (Comp.). *Los noventa*. Buenos Aires: FLACSO-EUDEBA.

Miralles-Guasch, C. (2002). *Ciudad y transporte*. Barcelona: Ariel.

Rafestin, C. (1993). *Por uma geografia do poder*. Sao Paulo: Ática.

Rerat, P. y L. Lees (2011). "Spatial capital, gentrification and mobility: evidence from Swiss core cities". En: *Transactions of the Institute of British Geographers* N° 36. Londres: Royal Geographical Society, p. 126-142.

Rodríguez, A. y A. Sugranyes (2004). "El problema de vivienda de los «con techo»". En: *EURE* N° 30. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, p. 53-65.

Slater, T. (2009). "Missing Marcuse: On gentrification and displacement". En: *City - Analysis of Urban Trends Culture Theory Policy and Action*. Londres: Routledge, p.294-311.

Vandergrift, J. (2006). "Gentrification and Displacement". En *Urban Altruism*. Michigan: Calvin College. Disponible en: <http://www.calvin.edu/~jks4/city/litrevs/gentrification.pdf>

Warf, B. y S. Arias (2008). *The spatial turn: Interdisciplinary perspectives*. London: Routledge.